México ante los ojos de Estados Unidos

Durante las negociaciones para el Tratado de Libre Comercio, en ciertos momentos los gobiernos de México y Estados Unidos serán adversarios. En tales situaciones llevará la delantera quien disponga de la información más precisa, adecuada y confiable.

Desde hace cuarenta años, cuando menos, el gobierno de Estados Unidos, mediante su Agencia de Información, ha pagado encuestas para saber qué piensan los mexicanos sobre temas que a él le interesan. *Este País* obtuvo los resultados de algunas de esas encuestas ordenadas entre 1985 y 1989 para ofrecérselos a nuestros lectores.

MARGARITA FAVELA Y PILAR MORALES

Qué es la *United States Information Agency*

Durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno estadounidense consideró necesario contar con una oficina que le permitirá dirigirse de manera directa y organizada a la población de otros países, por ello en 1952 se estableció la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA).

La USIA tiene como objetivo general promover en el exterior la comprensión de la sociedad, la cultura y la política estadounidense mediante el intercambio de información y de la promoción de programas culturales y educativos. La USIA se encarga además de asesorar al presidente, a los secretarios de estado y a los miembros del Consejo de Seguridad Nacional acerca de lo que la opinión pública mundial opina sobre áreas relevantes, con el fin de formular y conducir su política exterior.

De los programas más importantes y conocidos de la USIA destacan *La Voz de América, Radio Martí,* revistas, diarios, libros, bibliotecas, programas de televisión y una red televisiva que vincula a sus 204 oficinas distribuidas en 127 países con su matriz en Washington.

United States. Government manual 1986-87, GPD, Washington, 1986.

Primeramente es imprtante señalar que las encuestas que ahora presentamos las ordenó The United States Information Agency (USIA), por lo que el interés de las preguntas corresponden a los temas que en diferentes momentos fueron importantes para el gobierno de los Estados Unidos. Los resultados le permitieron determinar los márgenes de maniobra con los que contaba para elaborar sus políticas hacia México; además de medir el nivel de efectividad que su actuación y su discurso tienen en la población mexicana.

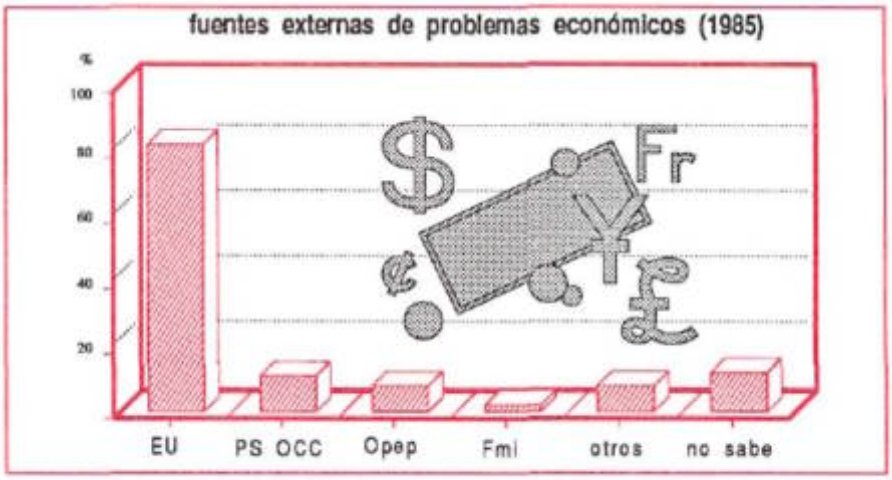
Entre 1984 y 1985 los temas más importantes para la relación bilateral, desde el punto de vista norteamericano, fueron el avance y la consolidación de la apertura económica mexicana, con obvias implicaciones externas, más dos temas que afectaron directamente la relación: el conflicto centroamericano y el flujo de trabajadores migratorios.

En lo que toca a la situación económica interna de México, las preguntas intentaron medir el grado de aceptación de la población tanto para la inversión extranjera como para la política de liberalización económica impulsada por el gobierno mexicano.

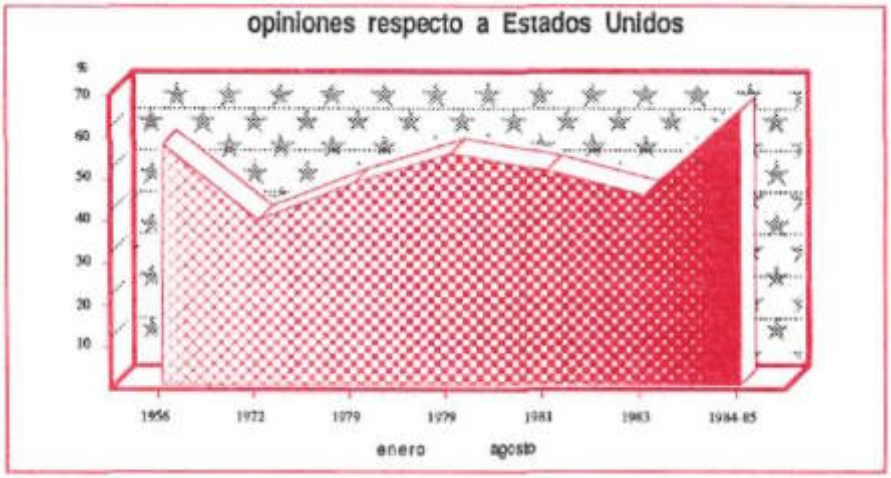
Respecto a Centroamérica, las encuestas buscaron conocer los intereses y la participación mexicana en el conflicto de nuestro país con Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba; asimismo detectaron el grado de conocimiento y la simpatía que la opinión pública tenía hacia las fuerzas en conflicto.

En relación con los trabajadores indocumentados, las encuestas se interesaron en averiguar qué tan informada y alerta estaba la opinión pública mexicana, así como la actitud que mostraba en torno a las propuestas norteamericanas para regular la migración (Ley Simpson-Rodino).

Cuatro años después, en 1989, las encuestas se centraron en la deuda externa y más ampliamente en el narcotráfico. Hay que recordar que a principios de ese año se presentó el Plan Brady para enfrentar el problema de la deuda, además de que el tema de las drogas tenía una gran importancia en el interior de Estados Unidos y en la relación bilateral.



¿Que países u organismos internacionales han contribuido a los problemas económicos de México?

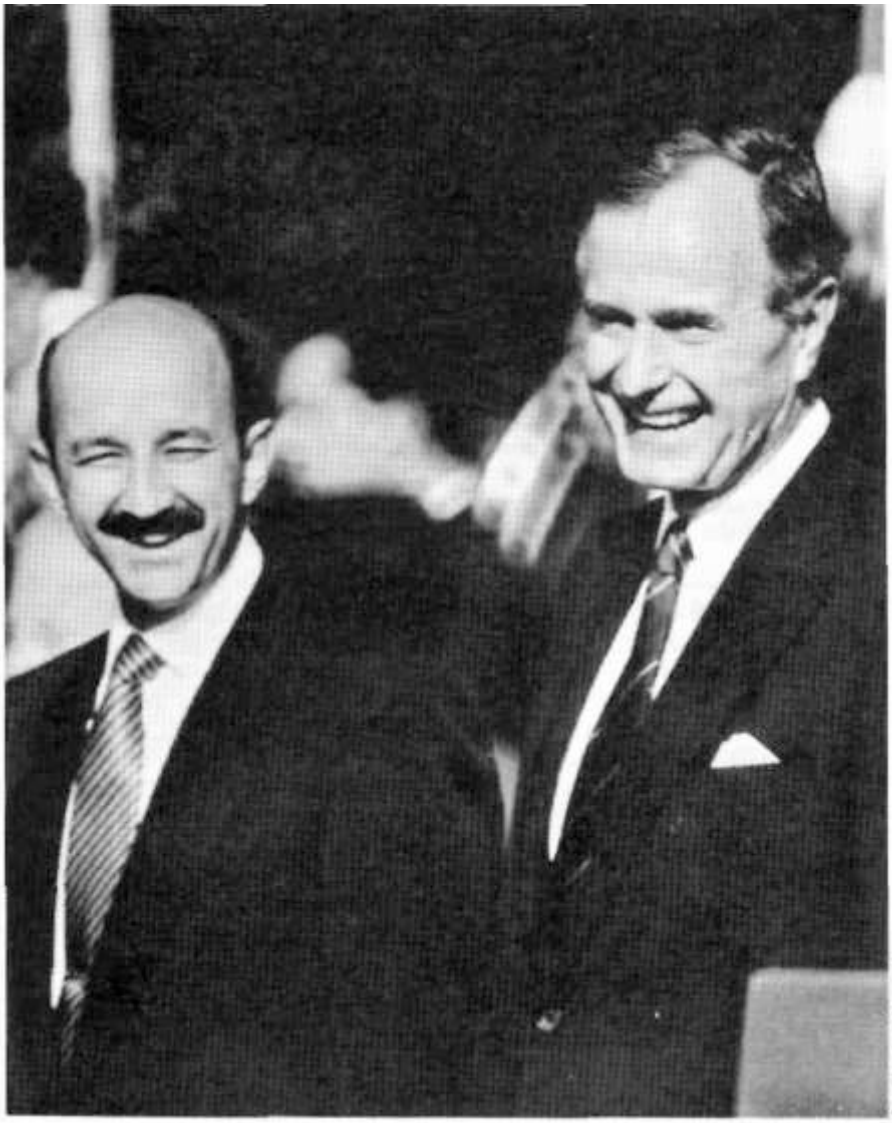


Opiniones favorables acerca de los Estados Unidos

Para el tema de la deuda externa las preguntas se dirigieron a medir la importancia del problema desde la perspectiva mexicana: ¿cuáles fueron las causas a las que se les atribuyó su gestación?, ¿qué tipo de solución consideraba la opinión pública mexicana y cómo evaluaba la propuesta estadounidense del Plan Brady?

En el caso de las drogas, además de las preguntas generales para determinar la importanicia del problema y sus orígenes, las encuestas reflejaron un fuerte interés por conocer la opinión mexicana en relación con una mayor coperación internacional y con el papel que el gobierno mexicano debía desempeñar en ella. En resumen, buscaban medir el apoyo que habría en caso de que el gobierno mexicano adoptara una campaña antinarcóticos más intensa en cordinación con los estadounidenses.

Además, un tema siempre presente en las encuestas, aún cuando esté en diferente orden, es el referido a la opinión general que los mexicanos tienen hacia los Estados Unidos, su coincidencia de intereses y, en algunos casos, las expectativas respecto al tratamiento que el vecino país le da a México en asuntos de interés bilateral.


Presidencia de la república

México según los mexicanos

En 1985 la mayoría de los entrevistados consideró que la situación económica del país era o *muy mala* o *mala,* por lo que su perspectiva para el año siguiente resultaba aún peor.

Pese a ello hubo una aceptación notable de la política económica gubernamental: alrededor de la mitad de los encuestados creían que era preferible una economía con escaso control gubernamental a una centralizada por él. Una amplia mayoría estimó que la política comercial poco resctrictiva era mejor que la proteccionista, mientras que un porcentaje menor calificó la política comercial del país como poco restrictiva

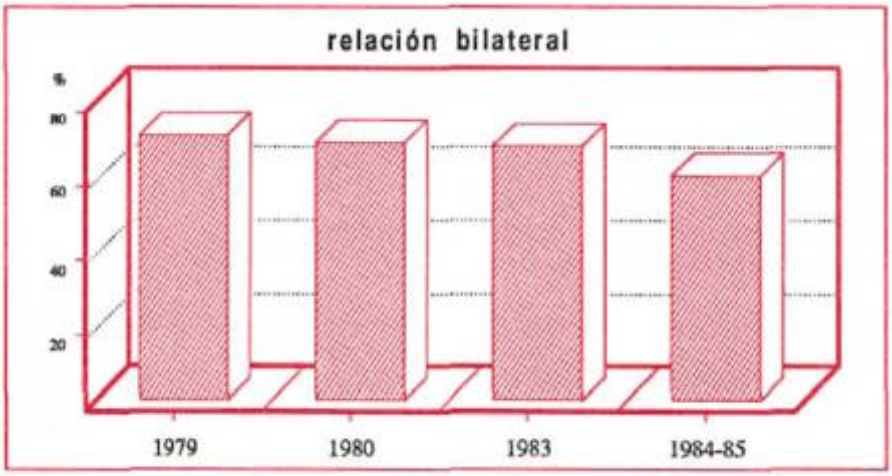
En el mismo sentido, de cada tres entrevistados sólo uno manifestó que la inversión extranjera directa tenía un efecto negativo para la economía mexicana; el resto opinó que sí era de mucha ayuda o por lo menos tenía poco impacto.

Esas conjeturas nos muestran que tres de los aspectos más notorios de la nueva estrategia de desarrollo contaron con el apoyo de la opinión pública mexicana, a pesar de que considerasen difícil la situación económica del país.

Entre los asuntos internacionales, el problema de los trabajadores indocumentados fue visto como de mediana importancia, aunque potencialmente explosivo. Del mismo modo se consideró que la nueva legislación migratoria norteamericana (Ley Simpson-Mazzoli)

Por todo lo anterior podemos afirmar que los temas analizados y la estructura de las preguntas confirman lo antes dicho: las encuestas se llevaron a cabo con la finalidad de proporcionarle al gobierno de Estados Unidos información de primera mano para precisar su conocimiento acerca de los mexicanos; elemento fundamental, repetimos, para elaborar sus políticas hacia nuestro país.

Veamos cuáles fueron las opiniones que captaron las encuestas.



porcentaje de las personas para quienes los Estados Unidos trata injustamente a México en asuntos bilaterales

no afectaría las condiciones salariales de los trabajadores, aunque tendría como efecto negativo un mayor número de dificultades con los migrantes al momento de conseguir empleo.

Por otro lado, la cuarta parte de los entrevistados consideró que la deuda externa era el problema nacional más importante, en contraparte con uno de cada diez que opinaba que esa calificación la merecía el narcotráfico.

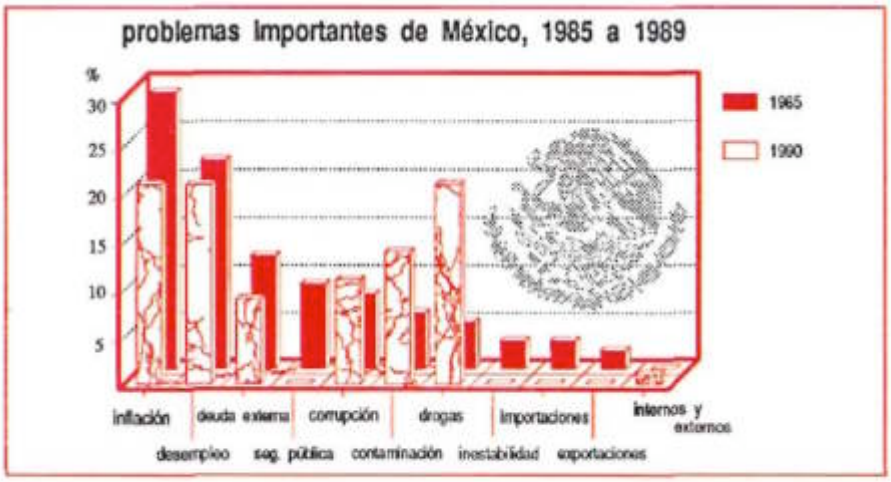
Si se comparan las encuestas de 1985 y 1989 salta a la vista el cambió en el orden de importancia hacia ciertos problemas nacionales. Mientras que en 1985 de cada diez entrevistados seis consideraban a la inflación como uno de los dos principales problemas del país, en 1989 únicamente dos de ellos lo creían el problema más importante.

De igual manera, considerar al desempleo como problema fundamental del país descendió: en 1985 para cuatro de cada diez entrevistados el desempleo era uno de los principales problemas nacionales; en 1989 lo fue sólo para dos de ellos. Pese a la modificación, ambos asuntos mantuvieron su importancia en el cuatrienio citado.

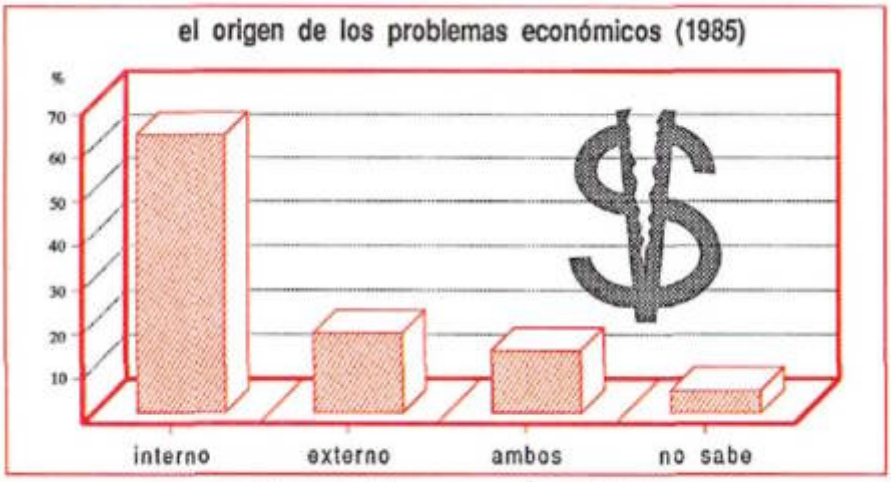
Los cambios más importantes se registraron en dos temas. Por un lado la deuda externa dejó de ser vista como el tercer problema nacional y pasó a ocupar el sexto; por el otro, los asuntos relacionados con las drogas ganaron relevancia. En tanto que en 1985 el narcotráfico únicamente figuró entre el cinco por ciento de los encuestados, para 1989 se agrega ya la drogadicción como un tema aparte, por lo que ambos pasan a ser considerados por el 21% de los entrevistados como el problema nacional más importante en conjunto.

De esta manera, el uso y el tráfico de drogas, considerados en 1989 como uno solo, pasó a ser un problema nacional tan importante como la inflación y el desempleo; mucho más fundamental que la deuda externa.

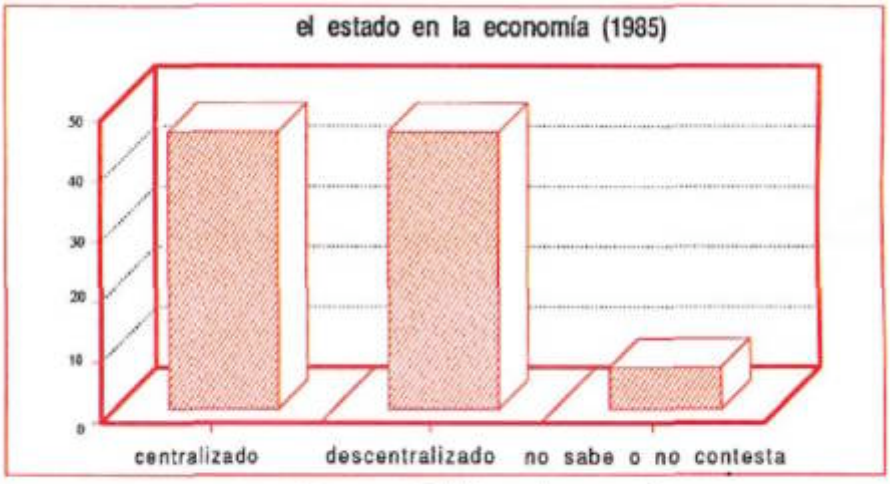
El creciente interés por las drogas se expresó también en la opinión de una mayoría que creía que la lucha antidrogas debería convertirse en una necesidad para el gobierno, con todo y que hubiese otros asuntos que también requerían su atención.



De la siguiente lista, ¿cuáles considera usted que son los problemas más importantes que enfrenta México?



para usted, los problemas que enfrenta México son ¿de origen interno o externo?



para usted, ¿es preferible que la economía esté centralmente planificada por el estado?

para usted, el combate al narcotráfico y la drogadicción debe ser una necesidad gubernamental, ¿o cree que hay otros problemas más importantes?

En el mismo sentido se pueden interpretar las opiniones de quienes sostuvieron que, no obstante el buen desempeño que el gobierno mexicano ha hecho en esta tarea, es necesario que copere aún más.

Finalmente, esta vocación antidrogas se enlazó con el juicio de que la coperación internacional debería incrementarse, aun cuando con ello se elevara el nivel de ingerencia extranjera en los asuntos nacionales.

Esta visión mexicana sobre las drogas, como un asunto de alta necesidad para el país, significó un cambio muy importante en las percepciones mexicanas, no sólo porque ocurrió en un periodo relativamente corto, sino además por el hecho de que con ello la opinión mexicana pareció coincidir con la norteamericana: según una encuesta efectuada en México en 1986, el narcotráfico era el principal problema, lo que nos obligaría a explorar más sobre las causas que están tras la gran relevancia que fue adquiriendo este tema en la conciencia de los mexicanos.

Estados Unidos visto desde México

Veamos ahora las imágenes que los mexicanos tenemos respecto a nuestro vecino norteño.

Para los mexicanos, según datos de 1985, Estados Unidos era la primera potencia mundial en término de fortaleza económica e influencia política; por lo que toca al poderío militar se le consideraba igual que la URSS: el 70% de los entrevistados opinó que Estados Unidos era el país económicamente más poderoso; el 10% se lo atribuyó a la URSS y el siete por ciento a Japón.

A pesar de eso, al considerarlo como fuente de inversión directa futura, la opinión ya no resultó tan favorable: únicamente el 39% lo consideraba como la mejor opción, **pero** el 60% prefirió a Japón.

En términos de tecnología, la opinión mexicana tampoco le concedió una supremacía absoluta a los Estados Unidos. En 1985 los mexicanos calificaron a nuestros vecinos como la mejor fuente de tecnología, pero sólo superan a Japón por un pequeño margen; lo que quiere decir que con todo y que lo vieran como la potencia políticamente más influyente y económicamente más sólida, en asuntos específicos (inversión extranjera y tecnología) Japón resultó tener una gran importancia.

En cuanto a la opinión general de los mexicanos hacia Estados Unidos, no cabe duda que fue favorable desde 1956 hasta 1985, de acuerdo con las referencias a encuestas previas que encontramos en los documentos consultados. Cierto que ha habido altibajos, pero por lo regular se ha mantenido el punto de vista positivo, incrementado de manera considerable hacia el final de los ochenta.

En cuanto a la relación bilateral, la opinión estuvo dividida. En 1984 el 45% de los encuestados pensó que efectivamente había coincidencia de intereses entre México y Estados Unidos; el 38% señaló lo contrario. Aunque para 1985 la opinión se había vuelto más favorable (el 58% pensaba que los intereses de ambas naciones eran coincidentes mientras que el 34% no lo creía así), en esencia la dicotomía de la opinión no cambió.

La opinión se fracturó totalmente al intentar definir el tipo de impacto (dañino o benéfico) que la política económica de Estados Unidos tendría en nuestro país. Sin embargo, para definir qué países u organismos internacionales eran la causa principal de los problemas de México, para ocho de cada diez encuestados Estados Unidos ocupó el primer lugar, muy por encima de otros países industrializados y del FMI,

Cabe señalar que gran parte de la gente indicó que en los asuntos bilaterales Estados Unidos daba un trato injusto a nuestro país. No obstante, según datos disponibles, entre 1979 y 1985 esta opinión negativa disminuyó.

Cierto que la opinión de los mexicanos hacia Estados Unidos como nación es favorable, ya que casi siempre lo conciben como un país democrático, pero en cuanto entra la relación bilateral, los mexicanos tenemos una muy mala opinión acerca de los estadunidenses: ni hay amplia coincidencia de intereses, nos tratan mal y además nos causan muchos problemas.

Claro que esta mala opinión va en descenso, como lo señala la respuesta acerca de si Estados Unidos nos da un trato injusto: entre 1979 y 1985 se redujo en once puntos porcentuales. Quizá este cambio se deba al hecho de que en 1985 alrededor de dos tercios de los entrevistados consideraron que Estados Unidos era el país más adecuado con el que México debería trabajar estrechamente sus asuntos económicos y políticos.

Aunque esto no deja de ser contradictorio, pues supuestamente la percepción de un trato injusto ya había descendido, la mayor parte de la gente sigue pensando que deberíamos estrechar lazos económicos y políticos con nuestros vecinos del norte.

Para terminar, la imagen positiva respecto a la posible mayor coperación bilateral se reafirmó en 1989, cuando la opinión mexicana se mostró altamente favorable con el gobierno estadunidense. Siete de cada diez entrevistados manifestaron entonces que esperaban que con la administración Bush mejorara el manejo del tema de las drogas. Asimismo, seis de cada diez personas se mostraron optimistas, o muy optimistas, para que las condiciones de negociación de la deuda externa mexicana mejoraran con el Plan Brady propuesto por Bush.

A manera de epílogo

El interés de los Estados Unidos por la opinión pública mexicana, según el momento, se ha centrado en los temas más problemáticos de la relación bilateral. Por ello, es de suponerse que las opiniones recavadas hayan servido para definir contenidos y estrategias de la política exterior norteamericana para México.

Ahora bien, pese a lo antes expuesto, habría que preguntarse hasta qué punto los resultados de las encuestas sirven para delinear esas políticas o, al contrario, ¿no sería acaso que reflejan el impacto de políticas ya efectuadas?

Creemos además que vale la pena reflexionar acerca de aquello que parece ser una convergencia significativa de las opiniones mexicanas con las estadunidenses. Para esto hay que considerar que quizá esas coincidencias sean sólo temporales, o bien, a lo mejor reflejan una situación más permanente por ser el resultado del aumento de la interacción entre las dos sociedades.

Ahora que empiezan ya las negociaciones del TLC convendría preguntarnos si el gobierno mexicano ha empleado alguna vez este instrumento, o por lo menos si ha pensado tan sólo en la posibilidad de emplearlo para disponer de información nueva y directa en el momento de negociar asuntos que sin lugar a dudas, definirán el futuro de nuestro país.

Al negociar la deuda externa y al tratar el tema del narcotráfico con la administración Bush, ¿usted cree que México estará mucho mejor; algo mejor; algo peor; o mucho más mal que en años anteriores?

vitrina metodológica

La información aquí presentada se obtuvo de encuestas pagadas por la USIA y efectuadas por una compañía mexicana dedicada a hacer investigaciones sobre la opinión pública. De ellas se seleccionaron las preguntas e indicadores más relevantes para este artículo.

fecha del levantamiento
encuesta de 1984
entre octubre y noviembre
encuesta de 1985
últimos meses de 1984
encuesta de 1986
entre enero y noviembre
encuesta de 1989
entre octubre y noviembre

Tamaño de la muestra
2 657 adultos
2 800 adultos
por lo menos con dos años de educación intermedia
1 499 adultos (encuestas personales)
1 507 adultos

efectuada en
30 ciudades
con población mayor a los cincuenta mil habitantes
las seis ciudades más grandes del país
población urbana
muestra representativa nacional

En ninguno de los documentos aparecen los márgenes de error o el nombre de la compañía responsable del levantamiento.

La interpretación de los datos la efectuó el Instituto de Estudios de Estados Unidos, dependiente del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), con la colaboración de Margarita Favela, maestra en economía y política internacional en el CIDE, y Pilar Morales, licenciada en relaciones internacionales de la Universidad Iberoamericana.

CONVOCATORIA

Beca en Homenaje a
Francisco L. Urquizo
para conmemorar el centenario de su nacimiento

A los escritores jóvenes de México:

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, con el objeto de estimular a los jóvenes escritores así como de rendir homenaje al escritor Francisco L. Urquizo con motivo de la conmemoración del centenario de su nacimiento, ofrece una beca para escribir un ensayo sobre la obra de este distinguido creador bajo las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los escritores mexicanos que acrediten ser menores de 32 años al 30 de septiembre de 1991.
2. La duración de la beca será de un año.
3. El monto de la beca será de $1 500 000.00 mensuales.
4. La solicitud tendrá que acompañarse de curriculum vitae y ejemplares de trabajos desarrollados, por cuadruplicado.
5. Los candidatos deberán presentar un proyecto de ensayo sobre algún aspecto de la obra de Francisco L. Urquizo. El proyecto que resulte ganador deberá desarrollarse en una extensión de un mínimo de 120 y un máximo de 200 cuartillas.
6. Estos documentos se presentarán por cuadruplicado, escritos a máquina, a doble espacio en papel tamaño carta y por una sola cara.
7. El certamen quedará abierto desde la publicación de la presente convocatoria hasta el 1o. de septiembre de 1991. Los resultados se darán a conocer el 30 de septiembre del propio año.
8. Los trabajos se deberán enviar al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Argentina 12-210, Centro, México, D.F., C.P. 06020.
9. El ganador se comprometerá a entregar durante la vigencia de la beca anticipos de su trabajo al cuarto y octavo mes del año de vigencia de la beca.
10. El jurado estará compuesto por destacados intelectuales cuyos nombres se darán a conocer oportunamente.
11. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes se reserva el derecho de la primera edición del ensayo escrito bajo el patrocinio de la beca que será publicado en el Fondo Editorial Tierra Adentro.
12. La convocatoria puede ser declarada desierta a juicio del jurado de no reunir los proyectos de los candidatos una calidad satisfactoria.
13. Los puntos no previstos en esta convocatoria serán resueltos por los miembros del jurado.
14. No se devolverán los originales enviados a este concurso.
15. El juicio del jurado será inapelable.